
ACUERDO INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES Y DE LOS PUEBLOS

París, 10 de diciembre de 2008

*A todos los militantes, grupos y organizaciones
que participan en las actividades del Acuerdo*

Os transmitimos a continuación las informaciones que hemos recibido de nuestros corresponsales sobre la movilización de los jóvenes y los trabajadores de Grecia

“La población y la juventud contra “un gobierno de ladrones y de asesinos”. Una rebelión que estalla pocos días antes de la huelga general convocada para el miércoles 10 de diciembre por todas las organizaciones sindicales griegas.

“Asesinos”, dice la pancarta que los jóvenes manifestantes enarbolan el domingo por la tarde en una de las grandes avenidas de Atenas (Alexandras). Porque nadie, ni en el mundo político ni en los medios de comunicación, busca negar los hechos: el sábado hacia las 9 de la noche, un policía mató a sangre fría a un joven de 15 años, en plena calle, ante numerosos testigos de los cafés de alrededor.

“No podíamos creer lo que veíamos, cuenta una mujer sollozando, estas cosas sólo pasan en el cine”. Los medios de comunicación griegos, europeos e internacionales han mostrado ampliamente el incendio que ha seguido en las calles de las principales ciudades griegas el sábado por la noche y el domingo: los manifestantes se opusieron a las fuerzas de policía y los estragos fueron de inmediato numerosos y espectaculares. Escaparates de bancos y de tiendas rotos, marquesinas de autobús y semáforos rotos, coches y containers de basura incendiados atestiguan el empleo de cócteles molotov y otros proyectiles.

El domingo durante el día y a primeras horas de la noche reinaba en el barrio de Exarchia un ambiente de guerra: ruido de helicópteros, humaredas de los incendios, olor de grandes cantidades de gases lacrimógenos lanzados contra los manifestantes. Pero esos tumultos toman un sentido muy particular en el contexto actual: tras las manifestaciones incontroladas del fin de semana, hoy los estudiantes de instituto y universidad, jóvenes y militantes de las organizaciones políticas y sindicales se manifiestan contra “un gobierno de ladrones y asesinos”, resumiendo así la política de Caramanlis, primer ministro de Nueva Democracia (derecha), que anunció estas últimas semanas un plan de apoyo a los bancos pero mantiene dudas sobre las ayudas sociales¹

El clima no va a arreglarse en los próximos días: los profesores de universidad se han puesto en huelga de tres días, los centros escolares y los servicios públicos han cerrado el lunes y deben seguir cerrados el martes, estudiantes y jóvenes ocupan universidades del centro de Atenas, en particular la Politécnica. El lunes por la noche, una manifestación formada en el barrio de las universidades mostró de nuevo la rabia que anima al conjunto de la población. La policía, recibida a los gritos de “¡policías, asesinos, cerdos!” no contribuye a la calma, y provocan movimientos masivos al cargar contra cortejos compuestos por trabajadores que desfilan tranquilamente. La cólera inflama a toda la población afectada por la crisis, que condena la violencia policial.

¹ A fines de octubre, el Gobierno ha pedido a más de 10.000 personas que devolviesen la ayuda de 3.000 euros a los siniestrados en los incendios.

En primer lugar, a la generación llamada “Generación 600”, refiriéndose a los jóvenes titulados que no encuentran trabajo, o sólo encuentran trabajillos a 600 euros. El martes llaman a manifestarse las organizaciones de estudiantes y el miércoles hay huelga general interprofesional convocada por la Confederación de Trabajadores Griegos (GSEE) y la Federación de Funcionarios (Adedy).

La situación en Grecia es explosiva: la crisis económica golpea a una población que vive con salarios muy bajos, la inflación es de las más fuertes de Europa y el sistema educativo refuerza las desigualdades. El Gobierno está aplicando las mismas medidas que impone la UE: la impopularidad actual del Gobierno, tras diversos escándalos político-económicos este año, podría dar gran amplitud a la movilización.

*
* *

“Las fuerzas de policía se ensañan con los jóvenes (título de un telediario del martes por la noche).

“El lunes por la noche la situación se hizo apocalíptica: todas las televisiones mostraban imágenes alucinantes del centro de Atenas, donde ardían una treintena de edificios. Las fuerzas de policía habían perdido el control de la situación hacía tiempo y de hecho eran casi inexistentes. Aunque los enfrentamientos hayan sido violentos, la violencia de los jóvenes no ha sido reprimida en todas partes del mismo modo: los bancos, los grandes almacenes o los coches de lujo fueron los objetivos privilegiados.

A pesar de esta situación de caos, los profesores de universidad, de enseñanza media, siguen apoyando incondicionalmente a la juventud. Hay que decir que el mundo docente se opone desde hace tiempo a los intentos de privatización del Gobierno; en 2006 hubo huelga durante meses en las facultades. Gran parte de la población también está encolerizada de ver que las fuerzas de policía, como quien dice, no han impedido la destrucción de bienes de los particulares.

El martes a mediodía, un nuevo llamamiento a manifestarse juntó en sus cortejos a los profesores de secundaria, a estudiantes de universidad e instituto e incluso colegiales. Las consignas son claras: “¡Dimisión del ministro del Interior y del ministro de Orden Público! ¡Dimisión del gobierno de asesinos! ¡No a la represión estatal! ¡Desarme inmediato de la policía!”. O también: “El Gobierno es culpable del asesinato; lucha permanente por la educación y por la democracia! ¡Dinero para la educación y no para los banqueros ni para los F16 – Escuelas sí, bombas no!”

La manifestación no pudo acercarse al Parlamento, sito en la plaza Sintagma, y la policía la echó atrás una vez que algunos manifestantes lanzaron cócteles Molotov y proyectiles contra las fuerzas del orden. Pero esta vez, frente a los policías no había jóvenes encapuchados, sino profesores, padres, estudiantes, alumnos a veces muy jóvenes. Su consigna es “Nuestra única arma es la calle!”. En cambio, los policías están mejor equipados para hacerles retroceder violentamente, utilizando gases lacrimógenos.

La única respuesta del Gobierno fue ayer de nuevo la violencia: varios vídeos de aficionados mostraba que el martes por la tarde, en las inmediaciones del entierro del joven Alexis, los policías no dudaron en sacar el arma para disparar al aire, en un barrio poblado, cuando había gente en la calle y en los balcones. Un diario sacó en primera página la foto –tomada el domingo– de un policía que esgrimía el arma en dirección a los manifestantes. En un vídeo se ve incluso a los policías recogiendo las piedras y devolviéndoselas a los jóvenes.

En este contexto, no se ofrece ninguna salida a la juventud y a la sociedad griegas: el gobierno, tres días después del asesinato de un joven de 15 años, no les ofrece más que represión y barbarie.

* * *

En los próximos días seguiremos transmitiéndoo las informaciones que recibamos de Grecia.